

NEOCOLONIALISMO EN LA AMAZONÍA:



PROYECTOS REDD EN PORTEL, BRASIL

MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES

Neocolonialismo en la Amazonía: Proyectos REDD en Portel, Brasil

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)
2022

Este artículo también está disponible en inglés, portugués y francés.

Este trabajo se hizo posible por las contribuciones de la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Sida), a través de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (SSNC), la organización suiza HEKS/EPER, Olin gGmbH, de Alemania, y Swift Foundation, de los Estados Unidos. Las opiniones expresadas en este documento son resultado de la información obtenida de diversas fuentes a las que accedió la organización y no reflejan necesariamente la opinión de quienes han contribuido o de sus financiadores.



WRM

Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales (WRM)
Av. Bolivia, 1962 BIS
CP 11500 Montevideo, Uruguay
Tel: +598 2605 6943 | Email: wrm@wrm.org.uy
www.wrm.org.uy/es

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
LOS PROYECTOS Y LAS INICIATIVAS DE CARBONO EN PORTEL	4
CUATRO PROYECTOS EN UN SOLO MUNICIPIO: ¿CASUALIDAD O ACCIÓN ARTICULADA?	5
LA HISTORIA QUE SE CUENTA SOBRE LA DEFORESTACIÓN: CUANTO PEOR SEA PARA LOS BOSQUES, MEJOR PARA LOS INVERSORES	7
EL COMERCIO DE CRÉDITOS DE CONTAMINACIÓN EN PORTEL	10
LAS COMUNIDADES DENTRO DE LOS PROYECTOS REDD	11
CONFLICTOS POR LA TIERRA	14
¿UN PROYECTO REDD BEBEFACTOR ENFOCADO EN SALUD Y EDUCACIÓN?	18
NEOCOLONIALISMO EN LA AMAZONÍA	22
REFERENCIAS	24

Introducción

Desde 2008, varios proyectos de carbono en bosques, también llamados proyectos REDD (Reducción de Emisiones derivadas de la Deforestación y la Degradación de los Bosques), han estado utilizando grandes áreas del municipio de Portel, en el interior del estado amazónico de Pará, Brasil, bajo el discurso de salvar la selva de la destrucción.

El objetivo de sus proponentes, en su mayoría extranjeros, es obtener beneficios mediante la venta de créditos de carbono a empresas contaminantes de Estados Unidos y Europa. Los créditos justifican la continuación de la quema de petróleo por parte de tales empresas en lugar de buscar alternativas. Esto agravará aún más el caos climático¹ que pone también en peligro la selva Amazónica. Por esta razón, en este artículo nos referimos a los créditos de carbono como lo que realmente son: créditos de contaminación.

Para los compradores, los créditos de contaminación son un mecanismo atractivo por diferentes razones. En primer lugar, pueden presentarse, junto a los proponentes de los proyectos REDD, como salvadores del bosque. Además, si se compara con la opción de dejar de utilizar combustibles fósiles, se trata de una forma más económica y sencilla de afirmar que han reducido su contaminación al proteger el bosque.

Detrás de las informaciones que brindan los proponentes de los proyectos y los compradores de los créditos en sus páginas web, ilustradas con hermosas imágenes de la selva y de los ribereños (habitantes de comunidades ubicadas en las márgenes de un río) de Portel, hay un mercado millonario. La venta de créditos de contaminación enriquece a un pequeño grupo de empresarios sin que las familias ribereñas que viven en la zona de los proyectos y con las que hablamos tengan conocimiento de ello, así como tampoco saben lo que es el carbono, a pesar de que los proyectos sostienen que las han consultado. Además, hay graves conflictos por la tierra. Los proponentes de los proyectos REDD afirman ser propietarios de tierras, algunas de las cuales pertenecen al estado de Pará, donde se están llevando a cabo proyectos de asentamientos de comunidades ribereñas.

Los proyectos y las iniciativas de carbono en Portel

El municipio de Portel se destaca en el mapa de proyectos REDD en Brasil porque concentra cuatro proyectos REDD, registrados en la base de datos internacional sobre este tipo de proyecto, el sistema VERRA. Los proyectos registrados, por orden cronológico, son:

Cuadro 1 - Proyectos REDD desarrollados en Portel según lo registrado en la base de datos VERRA.

	NOMBRE DEL PROYECTO	PROPONENTE	ÁREA (hectáreas)	DURACIÓN
1	REDD RMDLT Portel-Pará	RMDLT Property Group LTD	194.403	2008-2047
2	Pacajai REDD+ Project	ADPML	148.975	2009-2048
3	Rio Anapu-Pacajá REDD	Brazil AgFor LLC	165.707	2016-2055
4	Ribeirinho REDD+	Amigos dos Ribeirinhos; Sindicato dos Produtores Rurais de Portel; 1252 familias ribereñas.	205.000	2017-2047

En conjunto, los cuatro proyectos abarcan una extensa área de 714.085 hectáreas, ocupando el 28% de todo el municipio de Portel, lo que equivale a casi el 20% de la superficie de Suiza. Y todo indica que hay más proyectos de carbono por llegar al municipio. De acuerdo con los pobladores locales, el Instituto Ribeirinhos da Amazonia (Irama) y la empresa BR Carbon se están acercando a las comunidades de los Proyectos Estaduales de Asentamientos Extractivistas (PEAEXs) de Alto Camarapí, Jacaré-Puru, Acangatá y Acutipereira, para intentar concretar acuerdos sobre los proyectos REDD. Asimismo, la empresa REDDA+ se ha acercado a las comunidades de las zonas del río Pacajá y del bajo Anapú que aún no se han inscrito en los proyectos REDD mencionados en el Cuadro 1.

Cuatro proyectos en un solo municipio: ¿casualidad o acción articulada?

Los cuatro proyectos REDD forman un área prácticamente continua en el municipio de Portel (Figura 1). El hecho de que las áreas se encajen casi perfectamente, como un rompecabezas, sugiere una coordinación entre los proponentes de los proyectos, elaborados de manera que uno no se sobreponga a otro, ya que eso no está permitido por las normas de proyectos REDD. Aun así, comprobamos que hay una superposición parcial de áreas del Proyecto 4 con al menos siete parcelas del Proyecto 1. Hablaremos sobre eso más adelante en este documento.

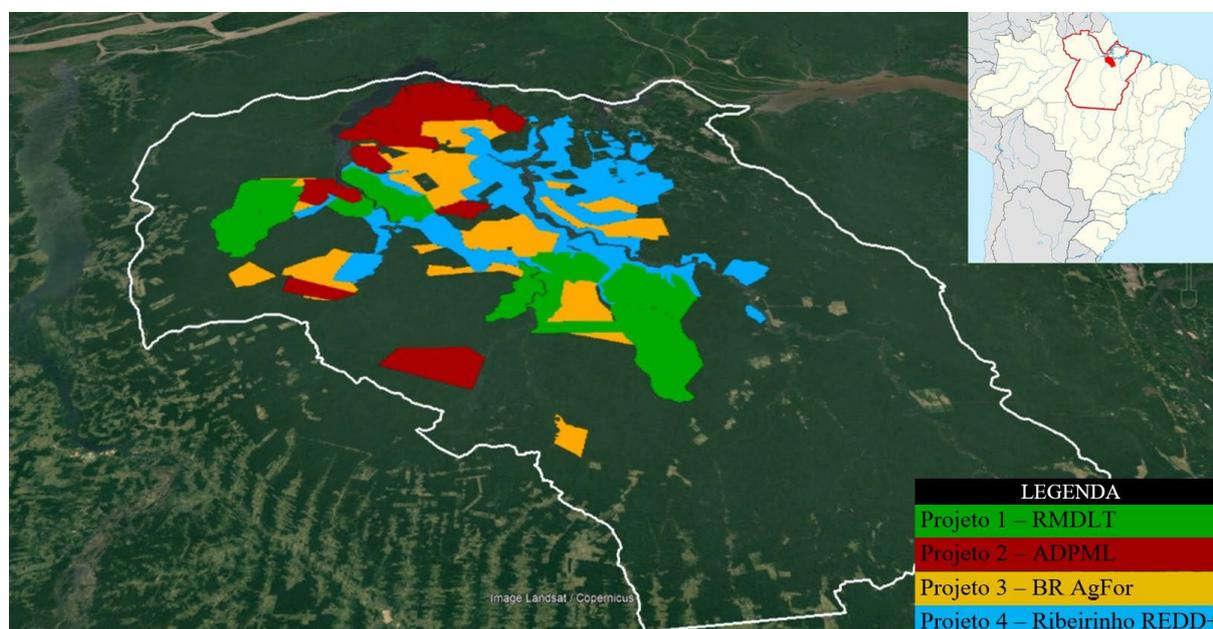


Figura 1 – Representación de los cuatro proyectos REDD en el municipio de Portel según las coordenadas geográficas obtenidas en la base VERRA.

Además, el hecho de que algunas empresas de consultoría participen en más de un proyecto aumenta la percepción de que probablemente hay una relación entre ellos. Por ejemplo, aunque los proponentes de los proyectos 1 y 2 son empresas diferentes, los documentos de ambos proyectos fueron redactados por la misma consultora, la estadounidense Ecosystem Services LLC. Como resultado, la mayor parte del Proyecto 2 es una mera copia del Proyecto 1 (con precisamente el 75% del texto coincidente²). Kanaka Management Services Ltd., una empresa de consultoría india, también participa en el Proyecto 1 y en el Proyecto 2. Otra empresa de consultoría india, 4K Earth Science Private Ltd, participa en los proyectos 3 y 4.

Sin embargo, el indicio más fuerte de que existe una estrecha conexión entre los cuatro proyectos es la presencia del empresario estadounidense Michael Edward Greene como

proponente de todos ellos. En los proyectos 1 y 2 se lo menciona como uno de los proponentes, en representación de su empresa Brazil Agfor LLC. En el Proyecto 3 su empresa Brazil Agfor LLC es la única proponente. En el Proyecto 4 no se menciona a Greene, pero participa a través de la empresa individual de responsabilidad limitada Amigos dos Ribeirinhos (Friends of the Riverine) sobre la cual también volveremos a hablar más adelante.

Otra entidad involucrada en los proyectos es la Associação de Ribeirinhos e Moradores de Portel (Asociación de Ribereños y Residentes de Portel). Según las personas que entrevistamos, representantes de esta asociación, registrada formalmente en 2018, se acercan a las comunidades ubicadas dentro del área de cada proyecto para que acepten los “beneficios” ofrecidos. Según se afirma en un documento del Municipio de Portel³, ésta es presidida por Michael Greene, otro indicio de que él es en el principal empresario que articula los cuatro proyectos de REDD en Portel.

Finalmente, la documentación de los proyectos también se asemeja por aquello que no informa. Por ejemplo: ninguno de los proyectos aclara quién exactamente es el dueño o los dueños de las inmensas áreas de cada proyecto; la documentación no prueba de manera concluyente la titularidad de las áreas referidas. Esta información es fundamental para aclarar quiénes son sus supuestos dueños y contribuir para que se sepa si los títulos son válidos o no. También hay falta de transparencia sobre la contabilidad financiera de cada proyecto. Por ejemplo, familias que residen en las áreas del proyecto no tienen información sobre cuántos créditos de contaminación ya se vendieron y a quién, así como sobre el valor de las inversiones que efectivamente se hicieron en Portel.

En 2011, Michael Greene apareció en un programa televisivo holandés por sus negocios de carbono que implicaban la venta de tierras en Pará. Durante el programa, se presenta como el representante de la empresa Brazil Property Group, que vende tierras a extranjeros interesados en comprar créditos de contaminación. Afirma entender todo sobre la legislación brasileña sobre tierras e incluso llega a vender, con un título de propiedad registrado notarialmente, 43 hectáreas de bosque al propio programa de la emisora holandesa. Antes de eso, él le dice al presentador que, si no compra las 43 hectáreas, la zona quedaría destruida en pocos años. En ese momento, Michael Greene dio a entender que controlaba una gran cantidad de tierras, afirmando al periodista que tendría 600.000 hectáreas a su disposición, de las cuales 200.000 formarían parte del ‘proyecto de carbono’. Otro extranjero, Eddy Loomans, que se presenta en el programa como “vendedor de tierras”, enseña al conductor las 43 hectáreas, mientras hace un discurso en el que echa la culpa directamente a la población ribereña por la deforestación de la región. Se puede ver el episodio completo en: <https://schooltv.nl/video/keuringsdienst-van-waarde-in-de-klas-co2-compensatie/#q=co2%20compensatie>

La historia que se cuenta sobre la deforestación: cuanto peor sea para los bosques, mejor para los inversores

Otra coincidencia entre los cuatro proyectos REDD en Portel es que las situaciones hipotéticas de deforestación para los próximos 30-40 años son muy similares. Cada proyecto presenta estimaciones de deforestación en dos situaciones: una con y otra sin el proyecto REDD, con base en el análisis de una llamada área de referencia que tiene una extensión aproximadamente 11 veces mayor que el área de los propios proyectos. La elección de esta área de referencia en los proyectos REDD en Portel también es muy similar en los cuatro casos.

La historia que se cuenta en los proyectos –en caso de que los proponentes no implementen sus proyectos REDD– sugiere que la deforestación en la región avanzará en dos frentes: a través de las carreteras de la región sur del municipio, principalmente desde la carretera BR-230, también conocida como Transamazónica, y la carretera PA-167. El otro frente de deforestación avanzaría a lo largo de los ríos donde viven los ribereños. También afirman que el proceso de deforestación suele comenzar con la acción de las empresas madereras en busca de madera preciosa, y luego con la de los ocupantes –es decir, los ribereños y otros pequeños agricultores– que deforestarían esas zonas para plantar sus cultivos. A su vez, según la historia que cuentan, los ribereños suelen ser desalojados posteriormente por los ganaderos que transforman lo que resta del bosque en grandes pastizales. En los proyectos se estima que el riesgo de deforestación es muy alto y que, a medida que estos dos frentes avancen, se van a encontrar, generando un incremento de más de un 50% en la deforestación dentro de las áreas de los proyectos REDD durante un periodo de 30-40 años.

Sin embargo, en el caso de que los proponentes de los proyectos REDD ejecuten sus proyectos, estiman un futuro totalmente diferente para la selva. Afirman que sus acciones la salvarán mediante la eliminación de los “invasores” y la posterior fiscalización a través de las brigadas forestales. Como consideran a los ribereños una amenaza para la selva, solo pueden permanecer en una pequeña porción del área del proyecto, en las orillas de los ríos y arroyos. En los proyectos 1, 2 y 3, la superficie en la que los ribereños podrán mantenerse durante los próximos 30-40 años corresponde, respectivamente, al 8,5%, 9,3% y 3% de la superficie total de los proyectos. Estas son áreas donde, al parecer, las familias ya tienen sus casas y, según los proponentes, el proceso de deforestación ya

estaría más avanzado. Teniendo en cuenta que los ribereños no suelen tener el título de propiedad de la tierra, afirman que les ayudarán a regularizar la titulación de sus tierras de forma individual. Los proponentes del proyecto afirman que esto crearía un obstáculo más para posibles invasores, como las empresas madereras, que quieran entrar en las áreas de los proyectos en la selva.

Para monitorear el área de los proyectos, los proponentes afirman que contratarán a los propios habitantes para que integren las brigadas forestales, algo que también forma parte de los beneficios ofrecidos a los habitantes. Pero en un reciente informe, de 2020, los proponentes del Proyecto 1 afirman que pretenden hacer la vigilancia de un modo muy distinto: a través de la instalación de 20 torres con cámaras de, como mínimo, 40 metros de altura cada una, en las entradas de todos los ríos secundarios del área, y que cada estructura tendrá un coste de US\$ 200.000. Está claro que estas cámaras no solo vigilarán a los madereros, sino también y sobre todo a la población ribereña, monitoreando sus movimientos. Aunque digan que es para ahuyentar a los madereros ilegales, en el propio documento se afirma que “el objetivo de la estructura es crear un ambiente *big brother* en la región”.⁴

Si bien por un lado el avance de la deforestación en el estado de Pará y en la Amazonía en general es un hecho indudable, por otro lado, las estimaciones para la deforestación que se hacen en los proyectos, en caso de no ser implementados, es muy cuestionable. Además, la propia elección de las zonas en cuestión también es discutible, así como el área de referencia para estimar la deforestación, que incluye a la carretera Transamazónica y sus alrededores donde sí hay un intenso proceso de deforestación en curso.

Cuando se les consultó, los pobladores locales con los que hablamos, dijeron que las estimaciones contrafácticas sobre la deforestación en las áreas del proyecto, en caso de que no sean implementados, resultan exageradas. Esta es la misma conclusión de un estudio científico que analiza las estimaciones para la deforestación en diversos proyectos REDD en la Amazonía, entre los que se encuentran algunos de los proyectos en Portel.⁵ Para los proponentes, sobrestimar la deforestación prevista en un escenario sin proyectos REDD tiene siempre una ventaja: cuanto mayor sea la destrucción prevista, más créditos de contaminación podrán comercializar y, por lo tanto, su lucro será mayor. Este es uno de los elementos más perversos de la lógica de REDD: cuanto peor sea para los bosques, mejor para los inversores.

Pero una de las preguntas más interesantes y pertinentes que hacen las personas

consultadas en Portel es: “¿Por qué no se diseñaron los proyectos REDD en la gran área al sur de las zonas del proyecto?” (área marcada con un círculo negro en la figura 2), ya que la amenaza de deforestación es mucho mayor en esa área –con bastante bosque todavía al comienzo de los proyectos en 2008–, que en el área que abarcan los proyectos.



Figura 2: las áreas de referencia de los proyectos REDD se ubican en regiones en proceso avanzado de deforestación, mientras que el área de los proyectos no coincide con el área de deforestación inminente.

Si, como argumentan los proponentes de los proyectos, los madereros y ganaderos de la región avanzan implacablemente –y más aún en los últimos años bajo el gobierno de Bolsonaro–, los proyectos REDD suelen propiciar la deforestación precisamente en las áreas de mayor riesgo, en la medida en que éstas áreas no forman parte de la zona a proteger. De hecho, esto ya se estima en sus proyectos al describir el proceso de deforestación en las áreas de referencia. La pregunta es: ¿cuál es el aporte de un mecanismo que pretende reducir las emisiones derivadas de la deforestación (REDD) si dicho mecanismo no se está implementando en las áreas donde la deforestación realmente está avanzando más? Un estudio realizado por investigadores que recopilaron datos sobre puntos de calor –incendios– en una región en la que se ubican proyectos REDD, entre 2008 y 2017, confirma que en esas áreas que no fueron abarcadas por los proyectos existe un mayor riesgo. El área con más puntos de calor que se muestra en el estudio se concentra justo al sur de los proyectos REDD⁶.

Cabe señalar que el gobierno local pretende, en efecto, ampliar el agronegocio, lo que fomentará aún más los frentes de deforestación en el municipio. Como prueba de ello, el alcalde de Portel firmó en 2021 una asociación con la Agencia de Defensa Agropecuaria del estado de Pará (Adepará) que “permitirá fortalecer y desarrollar las actividades agropecuarias en el municipio, que se destaca en el sector con un *creciente* ganado vacuno y bufalino, además de *nuevas áreas* de cultivos de soja”⁷ [el subrayado es nuestro]. Todo ello plantea serias dudas acerca del verdadero aporte de los proyectos REDD a la reducción del proceso de destrucción de bosques en curso en Portel.

El comercio de créditos de contaminación en Portel

Desde su comienzo, el Proyecto 1 –que tiene una duración de 40 años y que espera vender casi 40 millones de toneladas de carbono que es lo que el proyecto pretende evitar que sean liberadas a la atmósfera– ya tiene más de 7 millones de créditos de contaminación vendidos, según la base de datos del sistema VERRA. Con base en un precio de venta estimado de US\$ 5 por crédito de carbono, el monto corresponde a US\$ 35 millones embolsados hasta ahora por los proponentes del Proyecto 1 con la venta de créditos de contaminación.⁸

A su vez, el Proyecto 2, con proyección de 22 millones de créditos de contaminación que se emitirán durante la duración del proyecto, ha vendido más de 10 millones de créditos de contaminación, según la base de datos del sistema VERRA. Tomando como base los mismos US\$ 5 por crédito, los proponentes del Proyecto 2 se embolsaron US\$ 50 millones de las ventas.

El Proyecto 3, a su vez, ya tenía 6,3 millones de créditos vendidos, equivalente a más de US\$ 30 millones. En cuanto al Proyecto 4, el más reciente, en la base de datos del sistema VERRA no hay información sobre la aprobación de los créditos de contaminación que se pueden comercializar, lo que señala que todavía no se ha vendido ningún crédito.

Según la base de datos del sistema VERRA, la lista de compradores de créditos de contaminación de proyectos REDD en Portel incluye varias corporaciones. Del sector de la aviación se encuentran empresas como Boeing, Delta Airlines y Air France. Esta última afirma que pretende compensar las emisiones de todos sus vuelos domésticos con créditos de contaminación de proyectos en Portel⁹, entre otros. Otros compradores incluyen Amazon (comercio electrónico), Repsol (petróleo), Samsung, Toshiba y Kingston (tecnología), Takeda (productos farmacéuticos), Kering (artículos de lujo), Aldi (cadena de supermercados) e incluso el Liverpool Football Club. También existen intermediarios que compran créditos de los proyectos en Portel y los revenden a empresas contaminantes y a todo tipo de iniciativas, como festivales, agencias de viajes, ferias, congresos, entre otros. Entre estos intermediarios se encuentran empresas como Stand for Trees, ClimatePartner, Allcot y Offsetters Clean Technology.

Las comunidades dentro de los proyectos REDD

Las personas que leen la documentación de los proyectos REDD en Portel encuentran dificultades para comprender exactamente cuántas comunidades ribereñas y familias realmente viven dentro de los límites de cada proyecto, especialmente en el caso de los proyectos 1, 2 y 3. Los números que alguna vez aparecen se refieren a un número de familias que ya fueron contactadas y/o beneficiadas por los proyectos. No se puede saber, por ejemplo, cuántas familias han rechazado los proyectos, a pesar de que en la documentación hay indicios de que los proponentes han encontrado resistencia por parte de los ribereños. Sin embargo, en los informes se afirma que no hay impactos negativos para las comunidades y que éstas fueron consultadas sobre los proyectos, aunque son los proponentes quienes definen el formato y el contenido de esta consulta.

Pese a ello, además de la certificación VERRA que facilita la venta de créditos de contaminación, los proyectos también buscaron obtener un sello que supuestamente certifica que presentan beneficios para la biodiversidad y para las comunidades afectadas. Se trata los estándares CCB (*climate community & biodiversity* por sus siglas en inglés). Los CCB funcionan como un certificado más. Eso hace que el proyecto sea más atractivo para los potenciales compradores de créditos de contaminación, lo que obviamente es uno de los principales objetivos, si no el principal, de los proponentes para pagar una auditoría para obtener el logo CCB.

Uno de los beneficios para las comunidades, mencionado de forma destacada en la documentación, es un fogón (estufa o cocina, ver figura 3). Según la documentación del proyecto, se trata de un fogón “mejorado”, es decir, más eficiente por producir menos emisiones, lo que reduce la contribución de los ribereños al problema del calentamiento global. El equipo del WRM habló con decenas de mujeres y hombres ribereños sobre la utilidad de estos fogones. Nos sorprendió que todos estuvieran de acuerdo que resultaron inútiles para sus vidas. Dicen que los han dejado de lado porque no son útiles para cocinar los alimentos en sus hogares. Además, donar un fogón “mejorado” hace pensar que los proponentes del proyecto se preocupan más por la contribución de los ribereños al calentamiento global que por la gigantesca contribución de los compradores de créditos de contaminación, como las compañías aéreas que, a través de ellos, siguen destruyendo descaradamente el clima.



Figura 3 - El fogón que, según decenas de declaraciones, tenía poca utilidad y se dejó de lado.

Otra actividad que se presenta como un “beneficio” son los cursos de capacitación en ‘alternativas’ a la práctica de la agricultura itinerante, descrita en los proyectos principalmente como la siembra de mandioca (yuca). Las alternativas mencionadas en la documentación del proyecto, por ejemplo: apicultura, sistemas agroforestales, pimienta negra, pueden ser buenas o malas, dependiendo de cómo y quién las proponga, elabore y ejecute, entre otras cuestiones. En este caso, parece que fueron propuestas como una fórmula acabada, elaboradas desde arriba hacia abajo, sin que las propias familias puedan ser las protagonistas del proceso.

Igualmente problemático es que, una vez más, por parte de los proponentes de los proyectos REDD, se intente cambiar el modo de vida de los ribereños desde una visión que considera que la agricultura itinerante es una práctica siempre nociva porque emite carbono al quemar una determinada zona del bosque. Esto ignora los beneficios del sistema, como sus características de regeneración y circularidad, y desvía la atención del hecho de que la expansión de la agroindustria es la principal responsable de los incendios forestales que anualmente devastan aún más la Amazonía. Además, muchos ven las críticas a la agricultura itinerante como reflejo de una visión colonial y dominante de “expertos”, generalmente blancos y occidentales, según la cual el fuego es algo fundamentalmente malo y que hay que combatirlo¹⁰.

Además de la distribución de fogones y las promesas de capacitación, la actividad y el “beneficio” que más se destaca es, sin duda, la propuesta que hacen los proponentes respecto al Registro Ambiental Rural (Cadastro Ambiental Rural - CAR en portugués) para los ribereños que viven en la zona del proyecto. El CAR es una autodeclaración obligatoria, vigente desde 2012, cuando se aprobó el nuevo Código forestal en Brasil. Entre sus objetivos está mapear las condiciones ambientales de las propiedades rurales en Brasil en cuanto a sus áreas de reserva legal y de conservación permanente, cuyo tamaño se establece legalmente en función de cada bioma. Desde su instauración, se ha criticado fuertemente al CAR, especialmente en la Amazonía, por haberse convertido en la nueva herramienta del acaparamiento de tierras por parte de los terratenientes¹¹, incluidos los nuevos “hacendados” de los proyectos REDD¹².

El área del CAR en los proyectos REDD en Portel, según un informe de la empresa de consultoría india Kanaka, consistía inicialmente en un área irrisoria – para el contexto amazónico – de 1 hectárea por familia¹³, que en la India podría ser un tamaño razonable para una propiedad rural, pero no en la Amazonía. Posteriormente, los proponentes del proyecto se dieron cuenta de que 1 hectárea en realidad era una propuesta poco acertada, reflejando lo que parece ser una falta de familiaridad con las realidades del uso de la tierra en la Amazonía. Así que aumentaron el área a aproximadamente 100 hectáreas. Aun así, para una población fundamentalmente extractivista, 100 hectáreas siguen siendo un tamaño que puede resultar insuficiente para materializar su modo de vida extractivista, hoy y en el futuro. Posiblemente sin saberlo, al aceptar el CAR, las familias ribereñas están aceptando la condición implícita de que van a tener que mantener sus actividades de subsistencia restringidas a la zona del CAR, y no podrán acceder al resto del área de los proyectos REDD. Según cuentan las familias ribereñas, solo al aceptar esta condición podrán acceder a los demás beneficios de los proyectos, como el fogón, los cursos de capacitación prometidos o los empleos como guardabosques, y también a una canasta básica de alimentos, acuerdo que está al borde de una especie de chantaje.

Además, el modo como los proyectos explican qué son los registros CAR lleva a una interpretación equivocada. **Legalmente, el CAR no es un título de propiedad.** Sin embargo, los proponentes presentan el CAR como si fuera un instrumento para la regularización de la tenencia de la tierra. Esto crea la impresión de que, al participar en el proyecto, los ribereños obtendrán el derecho a la posesión de la tierra en la que viven, como se ejemplifica en la figura 4, relativa al Proyecto 4. La documentación de los proyectos sugiere que después de 30-40 años, al final del proyecto, los habitantes

obtendrán el ‘título oficial’ de la tierra, lo que da lugar a una interpretación –falsa– de que las empresas privadas pueden extender algún tipo de certificado que acredite vínculo jurídico con las tierras, cuando solo el Estado brasileño la posee.

EXECUTED by Carlos Rosario Soares the President of the Union of Rural Producers signing on behalf of 1252 families that have gained land tenure from the project, as an Agreement

Carlos do Soares
Carlos do Rosário Soares
Presidente: SINDPORT
CPF: 908.856.432-91

Signature of director

Carlos Rosario Soares

Name of director

Ivanessa Alves Rodrigues

Signature of director/secretary

Ivanessa Alves Rodrigues

Name of director/secretary

Figura 4: un fragmento del documento Verra Registry Communications Agreement, de 29/09/2021 (Project ID 2620), firmado por un presunto representante de 1252 familias que habrían “recibido el título de tenencia de la tierra gracias al proyecto”.

De este modo, la confusa explicación sobre el CAR genera malinterpretaciones y un mal uso de este documento. Una prueba de ello es como los intermediarios y compradores de créditos de contaminación hablan del CAR. Climate Partner, por ejemplo, una empresa alemana que intermedia la venta de créditos de proyectos REDD en Portel, afirma en su publicidad que este registro trata de “brindar a los ribereños, a los habitantes de la Amazonía, los derechos a la tierra que les pertenece”¹⁴.

Conflictos por la tierra

Una señora consultada por el WRM dijo que aceptó hacer el CAR porque era la única manera de recibir los demás ‘beneficios’ del proyecto, pero añadió que, en su caso, el registro no tiene ninguna utilidad. Esto es porque ella vive en uno de los al menos tres Proyectos Estaduales de Asentamientos Agroextractivos (PEAEXs), que se están ejecutando en el municipio de Portel, cada uno con su propio trámite (que incluye el registro CAR) debidamente ingresado en el Instituto de Tierras de Pará (ITERPA).

Su declaración señala un conflicto por la tierra: la sobreposición de los PEAEXs por los proyectos REDD. En total, los PEAEXs ocupan más de 250.000 hectáreas en el municipio de Portel:

- *Asentamiento Deus é fiel*, 35.759,88 hectáreas, 100 familias organizadas en la Asociación

de Trabajadores Agroextractivistas de Alto Pacajá (ATAAP) – Proceso ITERPA 2010/137915;

- *Asentamiento Joana Peres 2*, 115.524,96 hectáreas, 694 familias organizadas en la Asociación de Pobladores Rurales de la Gleba Joana Peres II (AMAGJOPP), Proceso ITERPA 2021/1235996;

- *Asentamiento Dorothy Stang*, 105.663,24 hectáreas, 365 familias organizadas en la Asociación de Pobladores Rurales Extractivistas de la Gleba Joana Peres II – Dorothy Stang Parte II, Proceso ITERPA 2021/1218656.¹⁵

Estos proyectos de asentamiento son el resultado de una lucha por parte de las comunidades para garantizar sus territorios. Ellos implican un largo proceso de organización comunitaria y presión sobre los organismos estatales responsables. Incluyen actividades como la identificación de las tierras, audiencias públicas y el registro de información sobre las actividades de las empresas madereras y otros invasores. Son procesos que llevan muchos años, ya que suelen estar en conflicto con los intereses políticos locales de madereros, ganaderos y del agronegocio en general, al disminuir la posibilidad de que expandan sus actividades.

Más recientemente, los empresarios de los proyectos REDD se han convertido en un adversario adicional de las asociaciones de pobladores y trabajadores, ya que intentan superponer el área de sus proyectos a las áreas de los asentamientos, cuya historia comienza mucho antes de la llegada de los extranjeros y sus proyectos a Portel. En este sentido, los proyectos REDD se asemejan a los proyectos madereros y del agronegocio, al no aceptar que los pueblos se organicen para asumir el control legítimo de sus territorios, en los que han vivido durante generaciones¹⁶.

El discurso de Michael Greene en los proyectos REDD con los que está asociado va más allá todavía. En el proyecto "Ribeirinho REDD" (Proyecto 4) se afirma, sin pruebas, que el Sindicato de Trabajadores está financiado por madereros ilegales y que utiliza falsos pretextos en defensa de la creación de asentamientos para que "los madereros ilegales se conviertan en presidentes de extensas áreas que actualmente tienen títulos comunitarios"¹⁷. Se trata de una falsedad que revela la arrogancia de los proponentes extranjeros y su falta de compromiso con los pueblos de la selva amazónica. Como se ha mencionado, el nombre de uno de los asentamientos rinde homenaje a la hermana Dorothy Stang, que se unió a la lucha de estos pueblos. Su lucha junto a los ribereños y trabajadores rurales ayudó a crear asentamientos agroextractivistas como una alternativa a la deforestación de los madereros y ganaderos en la Amazonía brasileña. A la hermana

Dorothy la asesinaron porque la veían como una amenaza para estos grupos, al igual que a muchos otros líderes de los trabajadores que tuvieron el mismo destino cuando empezaron a organizarse y a reclamar sus derechos. Aún hoy, para muchos, las amenazas siguen siendo una realidad en Portel y otros municipios de la región.

Los proyectos de asentamiento también confirman lo arbitrario que es para los proponentes de los proyectos REDD definir el área del CAR en un máximo de 100 hectáreas. En los proyectos de asentamiento mencionados, por ejemplo, las áreas pertenecientes a cada familia son más del doble –algo lógico, ya que son básicamente extractivistas del bosque. Estas familias se organizan para llevar a cabo su lucha de forma colectiva, incluyendo un registro CAR colectivo. Los proyectos REDD también hacen uso del CAR, pero de una manera que individualiza a las familias, reforzando una lógica individualista del uso de la tierra dentro de las comunidades. Por ejemplo: desde 2016 (por lo tanto, antes de que los proyectos REDD comenzaran a tramitar sus registros CAR), las familias del proyecto de asentamiento ‘Deus é fiel’ ya poseen un CAR colectivo para un área de más de 35.000 hectáreas debidamente registrado y activo en el sistema oficial del gobierno.

Además de la existencia de CARs colectivos, la conclusión de los procesos de regularización del PEAEX –actualmente en fase conclusiva en ITERPA (órgano responsable de todo el patrimonio territorial estatal)– representa un desafío para los proponentes de proyectos REDD en Portel. La finalización de este proceso invalidará los títulos de propiedad privada que hayan sido generados o obtenidos de forma irregular. Como parte del protocolo para la regularización, el ITERPA divulgó las coordenadas geográficas de los tres proyectos de asentamiento en el Boletín Oficial del Estado del 11 de mayo de 2022, y dio un plazo hasta el 10 de junio de 2022 para eventuales reclamos de derechos de propiedad sobre las áreas en cuestión. Comparando el sombreado de esas áreas con las áreas incluidas en los proyectos REDD, llegamos a una conclusión sorprendente: más del 80% de las 257.000 hectáreas de tierras públicas asignadas a los asentamientos se están utilizando indebidamente en los cuatro proyectos REDD mencionados en este artículo. Son al menos 200.000 del total de 714.000 hectáreas que los proponentes de los proyectos REDD incluyeron en sus proyectos y sobre los que afirman tener control legal.

En el proceso de regularización del PEAEX ‘Deus é Fiel’, por ejemplo, hay 15 registros de propiedad rural, enumerados en la figura 5, que se superponen a la zona de asentamiento.

REGULARIZAÇÃO FUNDIÁRIA DE PEAEX

51°52'0"W 51°44'0"W 51°36'0"W 51°28'0"W

INFORMAÇÕES PARCELAS SIGEF					
ID	DETENTOR	IMÓVEL	SITUAÇÃO	MATRÍCULA CARTORIAL	PARC
1	Jonas Akila Morioka	São Joaquim	Certificada	nº 247 (não confirmada)	5961db2d-4f93-4c37-
2	José Roberto Mareco Barroso	Fazenda Atua	Certificada	nº 1.570 (confirmada)	626b33e5-b88b-47d8-
3	Jonas Akila Morioka	Laguinho	Certificada	nº 270 (não confirmada)	91d9d60d-87c1-4fff-
4	BLB Florestal Representação	Menino Deus - I	Certificada	nº 204 (não confirmada)	c0ae8520-58ea-4f2e-
5	Cruzeiro Engenharia Florestal	Praíha	Certificada	nº 226 (não confirmada)	498d38b3-1265-4f8e-
6	Megatown Trading S.A.	Aru - Parte 2	Certificada	nº 167 (não confirmada)	555dc16e-3ef9-4936-
7	Megatown Trading S.A.	Aru - Parte 1	Certificada	nº 167 (não confirmada)	2c986f46-b63e-41fe-
8	Jonas Akila Morioka	São Pedro	Certificada	nº 189 (não confirmada)	763845fd-81d1-4785-
9	Floyd Promoção e Representação	São João do Pracaçura	Certificada	nº 223 (não confirmada)	e06c3ae5-f0c1-4323-
10	Megatown Trading S.A.	Aru - Parte 1	Certificada	nº 167 (não confirmada)	461f4bed-fc29-49fb-
11	Cruzeiro Engenharia Florestal	Marinahu	Certificada	nº 253 (não confirmada)	0b02b87d-5edd-4413-
12	Brasil Preservação Ambiental	São Raimundo II	Certificada	nº 219 (não confirmada)	a01abbc2-6e0b-4cfe-
13	Brasflor Preservação Ambiental	Gurupa	Certificada	nº 249 (não confirmada)	e6a13289-f603-4d1e-
14	Jonas Akila Morioka	Furinho do Pracaçura	Certificada	nº 250 (não confirmada)	6d110cc7-2640-465a-
15	Brasflor Agroflorestal e Preservação	Engasgado	Certificada	nº 203 (não confirmada)	d2448fbf-27b9-480f-

Figura 6 - fragmento del documento en el que se afirma que las 1252 familias lo firmaron debidamente, confirmando que estaban de acuerdo con el proyecto REDD de créditos de carbono.

Entre estos registros, cuatro están a nombre de Jonas Akila Morioka. Aunque no figure entre los proponentes del proyecto REDD, Morioka y Michael Greene son accionistas de la empresa Telheiros Serviços de Apoio, que a su vez controla Cruzeiro Engenharia Florestal, otra empresa propiedad de ambos. Cruzeiro Engenharia Florestal posee dos registros de propiedad dentro del proyecto de asentamiento. Además, Jonas Morioka también es el director de otra empresa que aparece en la lista con 3 registros de propiedad: la Megatown Trading. Michael Greene, a su vez, es el propietario de otra empresa cuyo registro se encuentra en la lista, Brasflor Preservação Ambiental; otros dos nombres de empresas prácticamente iguales también figuran en la lista. Finalmente, Floyd Promoção e Representação Ltd, que también está presente en la lista como propietaria de un registro entre los 15 que hay en las tierras del asentamiento tiene como socio gestor a Zaqueu Hideaki Alencar Morioka, uno de los proponentes del Proyecto 2.

Esta pequeña selección demuestra que las personas vinculadas a los proyectos REDD, sea directamente o a través de empresas con las que están involucrados, afirman ser propietarias de la gran mayoría de las tierras en disputa. También revela la posible estrategia que utilizan –Michael Greene particularmente– de no figurar como propietario, registrando sus tierras a nombre de empresas en las que participa de una o otra manera.

Jonas Akila Morioka, que aparece en la lista con cuatro registros a su nombre y otros a nombre de empresas en las que participa, publicó un documento en línea en el que niega que sea el propietario de un área mucho más grande en Portel que las 110.000 hectáreas –área ya gigantesca– que dice poseer legítimamente¹⁸. El reportaje del cual él se defiende

señala que existen procesos legales en su contra por acaparamiento de tierras¹⁹. Sin embargo, la lista de tierras que se presenta en la figura 5 comprueba que las tierras que controla exceden las 110.000 hectáreas a su nombre, solo que no se sabe cuánto más. En la lista de propiedades rurales de Portel disponible en el Sistema Nacional de Catastro Rural (consulta pública²⁰) hay 58 propiedades que suman 174,6 mil hectáreas a nombre de Jonas como persona física, es decir, sin tener en cuenta las propiedades a nombre de empresas en las que participa.

¿Un proyecto REDD benefactor enfocado en salud y educación?

El proyecto que realmente se distingue de los demás es el proyecto 4, el más reciente. En primer lugar, respecto a sus proponentes:

- a) Amigos dos Ribeirienhos (Amigos de los Ribereños)
- b) Sindicato dos Produtores Rurais de Portel (Sindicato de Productores Rurales de Portel)
- c) 1252 familias ribereñas

Según los documentos presentados, las dos entidades implicadas son organizaciones sin fines de lucro. Sin embargo, la entidad Amigos de los Ribereños está registrada en Brasil como una organización con personería jurídica empresarial (CNPJ 39.879.582/0001-63), es decir, en un marco legal distinto al de las organizaciones sin fines de lucro. Según consta en los registros de acceso público, la empresa fue fundada en el estado de São Paulo en 2020 por Michael Edward Greene, su único propietario. Esto no coincide con el hecho de que la misma entidad se presenta repetidamente como de beneficencia y sin fines de lucro (*Friends of the Riverine 501c3 Not-for-Profit*) en el proyecto disponible en el sistema VCS/VERRRA. Esta falta de coherencia parece grave si se tiene en cuenta las cifras financieras que movilizará el proyecto.

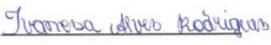
La otra entidad proponente es el Sindicato de Productores Rurales de Portel, un sindicato patronal, que no debe confundirse con el Sindicato de Trabajadores Rurales (STTR) de Portel. Además de las dos entidades proponentes, el proyecto se diferencia por tener como socios a entidades públicas de Portel: el Concejo Municipal y la Secretaría Municipal de Educación.

Además, el proyecto tiene la particularidad de presentar una lista de exactamente 1252 familias que también serían proponentes del proyecto, supuestamente representadas por el presidente del sindicato antes mencionado. Estas 1252 familias fueron supuestamente beneficiadas con el registro CAR y, según la descripción del proyecto en portugués, de solo dos páginas, se les ayudará “a finalizar un proyecto REDD mediante la elaboración e implementación de un plan de manejo. Este plan incluirá una rigurosa supervisión y un plan de seguimiento”. Sin embargo, en otro documento se aclara que la persona que posee los derechos sobre los créditos de contaminación que serán comercializados bajo la certificación VCS/VERRA a lo largo de este proyecto REDD es el presidente del Sindicato de Productores Rurales de Portel, Carlos de Rosário Soares, candidato a concejal en las últimas elecciones municipales (2020). Él supuestamente representa a las 1252 familias que, según consta en el documento (figura 6), habrían firmado el proyecto (*duly signed*). Sin embargo, en la base de datos VCS/VERRA no hay ningún documento que demuestre la firma o el consentimiento legal de las 1252 personas que figuran en la lista y que supuestamente dieron derechos al presidente del sindicato para que les representara en el desarrollo proyecto.

EXECUTED by Carlos Rosario Soares, of the Sindicato of Portel, Para on behalf of the 1252 families that signed up for the project as a deed


Carlos do Rosário Soares
 Presidente: SINDPORT
 CPF-998.856.432-91
 Signature of director

 Carlos Rosario Soares
 Name of director


 Signature of director/secretary

 Ivanesa Alves Rodrigues
 Name of director/secretary

ANNEX 1

DULY SIGNED CONFIRMING AGREEMENT WITH REDD CARBON CREDIT PROJECT

Abedaõ Lobato Leite	Jucilane Souza Alves Barros
Abenias Vieira Lopes	Jucinaldo Rodrigues Barbosa
Abidias Guedes da Silva Junior	Jucineia da CRuz Silva
Ada Moraes da Silva	Jucy de Moraes Lobo
Adail da Silva Costa	Judemilson Barbosa de Novais
Adailson de Melo da Silva	Jugereson Barbosa Batista
Adailson Souza Brabo	Julia Alves Mendes
Adailton Alves dos Santos	Julia Braga e Braga

Figura 6 - fragmento del documento en el que se afirma que las 1252 familias lo firmaron debidamente, confirmando que estaban de acuerdo con el proyecto REDD de créditos de carbono.

Aparentemente no existió una autorización legal de las familias para participar del proyecto REDD, y que ni se imaginen que sus tierras forman parte de una iniciativa que generará ingresos millonarios. Lo único que las familias con las que hablamos parecen saber es que firmaron “un papel” autorizando que se registrara el CAR a su nombre y que recibieron un fogón, una canasta básica de alimentos y/o capacitación, pero sin que ese “papel” hiciera referencia a créditos de carbono o REDD²¹.

Este proyecto REDD también llama la atención por parecerse a cualquier cosa menos a un proyecto REDD cuando afirma que pretende construir 60 nuevas escuelas y 30 minicentros de salud, ya que REDD se creó para reducir la deforestación y las actividades del proyecto deberían responder a esta tendencia. ¿Por qué, entonces, el proyecto se propone asumir el papel del Ayuntamiento de Portel en la inversión en políticas públicas de salud y educación?

Parte del motivo puede ser que un número importante de familias haya rechazado los primeros proyectos REDD. La documentación de los proyectos más antiguos no menciona cuántas fueron las familias que se opusieron a esos proyectos, pero según las personas consultadas por el WRM, no fueron pocas. En base a eso, una explicación para las promesas de grandes inversiones en salud y educación es, probablemente, el objetivo de aumentar la adhesión de las familias ribereñas que aún no se habían incorporado a los proyectos.

Otro indicio de que el Proyecto 4 busca la aprobación de ribereños que ya habían sido consultados y que rechazaron la propuesta, es algo que ya hemos mencionado, el hecho de que este proyecto se superpone a uno de los proyectos más antiguos, en este caso el Proyecto 1 (véase la figura 7).

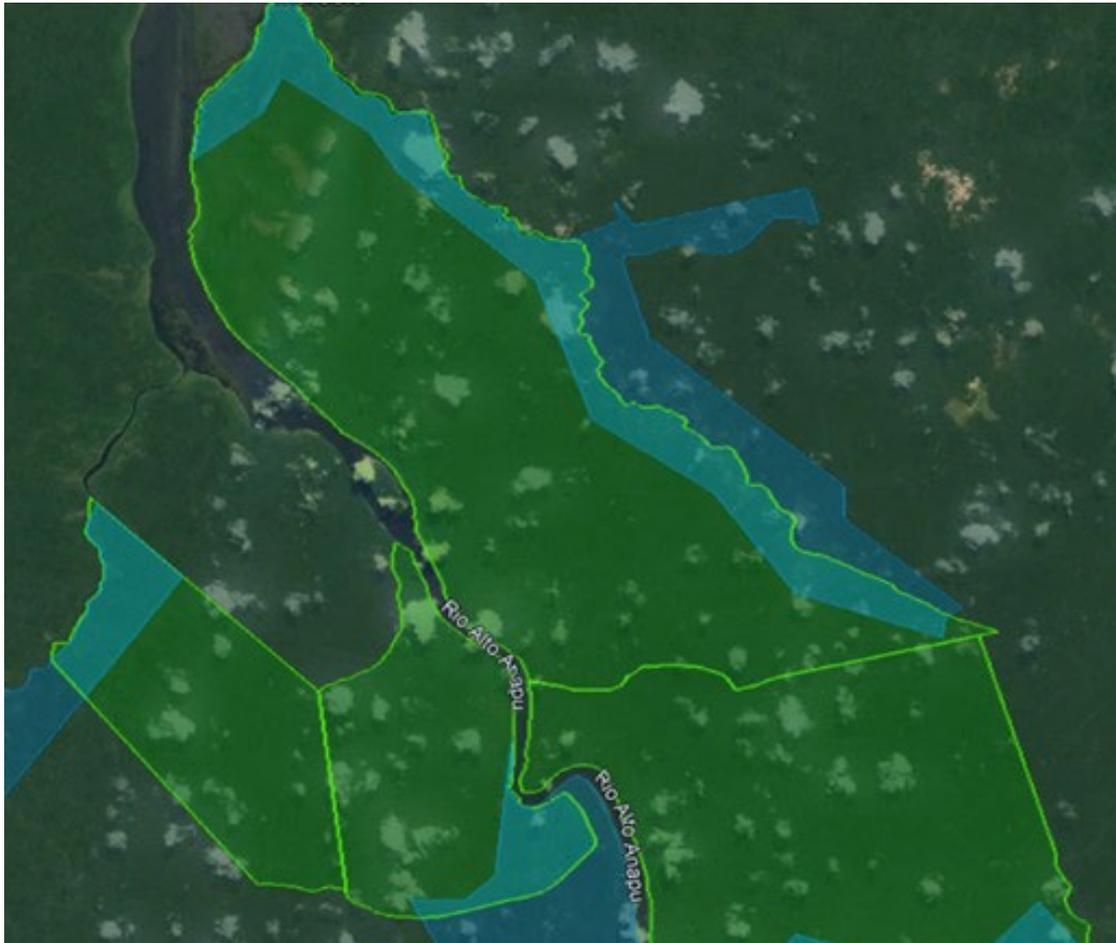


Figura 7 - Áreas que se superponen en los proyectos 1 (verde) y 4 (azul) en los alrededores del río Anapu.

Si esta es la nueva estrategia de los proyectos, se trata de algo muy serio. Tener acceso a políticas públicas de salud y educación es un derecho constitucional de la población y un deber de los poderes públicos, no puede estar condicionado a la adhesión a un proyecto privado que responsabiliza a los propios ribereños, entre otros, por la deforestación y que limita sus territorios a 100 hectáreas y, en consecuencia, podrá cambiar su forma de vida para garantizar las ganancias millonarias de los proponentes de los proyectos REDD.

Además, la mezcla de un proyecto empresarial privado con políticas públicas, en el que participan el gobierno municipal y los concejales, que suelen tener muchas ganas de ganar más votantes, es aún más preocupante, pues no es una novedad que la inauguración de una nueva escuela o centro de salud o la distribución de canastas básicas de alimentos, si bien son herramientas importantes en la lucha contra los problemas sociales, también suelen servir a intereses ocultos nada republicanos. Para ejemplificar esta oscura mezcla de intereses, reproducimos a continuación un fragmento del discurso de tres concejales de Portel en la ocasión de un acto de homenaje²² dirigido a la Asociación de Ribereños y Residentes de Portel, actualmente presidida por Michael Greene:

“La Asociación construirá simultáneamente 20 escuelas con Unidades Básicas de Salud, cuyo inicio está previsto para el 2 de abril de 2022. También se prevé la entrega de más de 2.000 unidades de pozos artesianos, 12.000 unidades de canastas básicas de alimentos y 2.000 unidades de kits de herramientas, entre otros. Nobles compañeros, recientemente acompañé el trabajo de la Asociación [...], donde pude comprobar la importancia del trabajo que realiza para el municipio de Portel”.

Cabe destacar que en ningún momento del acto de homenaje se mencionan los proyectos REDD ni se hace referencia al mercado de créditos por contaminación. Así, otra pregunta queda latente: ¿cómo se está financiando la construcción de estas obras y otros proyectos de ayuda previstos por los concejales si el Proyecto 4 aún no consiguió el registro de créditos de contaminación negociables en este mercado, como ya lo han hecho los proyectos 1, 2 y 3?

Neocolonialismo en la Amazonía

Entre todas las cuestiones planteadas con relación a los proyectos REDD en Portel, la más grave parece en la base de todas las iniciativas y en todas sus etapas. Se trata de la reproducción de una visión colonial y racista que se suele imaginar como algo que corresponde únicamente al pasado.

Portel es el nombre de una ciudad portuguesa, y en Brasil fue creada por los colonizadores que llegaron al país hace 500 años para dominar un territorio donde se calcula que vivían más de 1000 Pueblos Indígenas. Se llevaron el palo brasil [árbol de madera muy dura y resistente], el oro y otras riquezas, saqueando el país a toda costa, diezmando o esclavizando en su propio beneficio, pero dejando algunos otros “beneficios” para apaciguar a la población.

Hoy los extranjeros vuelven a desembarcar en Portel para enriquecerse. Ahora buscan dominar la selva a través del carbono, el “crédito de contaminación”. Esos créditos valen oro, aunque nadie los vea, el nuevo “palo brasil”, pero inimaginablemente más abstractos y propensos a existir solo en el papel. Mientras que los portugueses tuvieron que dominar y demonizar a los pueblos indígenas, los defensores de los proyectos REDD dominan a los pueblos ribereños y les echan la culpa tanto de la deforestación como de la expansión del agronegocio, como si fueran lógicas y formas de vida compatibles. Definen cómo deben y pueden vivir, hoy y en el futuro. Sin embargo, lo hacen de una manera mucho

más sofisticada y apetecible para los compradores de créditos y la opinión pública en general. En definitiva, los látigos y las cadenas ya no funcionan tan bien para el lucrativo negocio de la extracción de riqueza en las colonias –negocio que lleva más de 500 años reinventándose continuamente.

Hay muchos otros elementos coloniales y racistas que se desprenden de esta historia. Por ejemplo, uno de los proponentes del Proyecto 1 es una empresa que viene de Suiza. Uno se pregunta: ¿la apropiación de estas extensas áreas por parte de los proyectos REDD –como lo hacen en Portel y cuyas superficies ascienden aproximadamente al 20% del territorio suizo– sería tolerada por la población de Suiza? ¿Y lo aceptarían las poblaciones de los países desde donde vienen los demás empresarios que buscan beneficiarse con la venta de “créditos de contaminación” en Portel? Ciertamente no. Los países del Sur, como Brasil, sirven precisamente para eso.

Por último, la experiencia de REDD en Portel también demuestra que este es un mecanismo que funciona bien precisamente donde no funcionan las políticas públicas estructurantes para reducir la deforestación y fortalecer el protagonismo y el bienestar de los pueblos y poblaciones que dependen de los bosques. REDD es una expresión y un incentivo más de la actual era neo o ultraliberal, en la que el capital se aprovecha, entre otras cosas, del actual desmantelamiento de las políticas brasileñas de control y sanción a madereros, ganaderos y otros agentes que promueven la deforestación a gran escala. En el mismo sentido, el debilitamiento y/o la privatización de las políticas públicas como la sanidad, la educación y la asistencia a los pequeños agricultores, pueblos indígenas y ribereños posibilita que ese capital se presente, a su vez, como “entidad de beneficencia”. Mientras tanto, su proyecto maquillado de verde sigue llevando al planeta, de forma acelerada, hacia el caos climático.

Referencias

- (1) ¿Todos los tipos de carbono son iguales? Carbono fósil, violencia y poder, disponible en <https://www.wrm.org.uy/es/15-años-REDD-tipos-de-carbono>
- (2) Según la herramienta disponible en www.check-plagiarism.com
- (3) Acto de Homenaje del Concejo Municipal de Portel [Moção de Congratulações da Câmara Municipal de Portel] No. 001/2022 de 09/03/2022
- (4) ID 977 Monitoring Report Summary 2018 to 2020, version 3.4, p.15.
- (5) PNAS. Overstated carbon emission reductions from voluntary REDD+ projects in the Brazilian Amazon: <https://www.pnas.org/doi/10.1073/pnas.2004334117>
- (6) REDD+ NA AMAZÔNIA: Monitoramento de Incêndios Florestais e Áreas Queimadas: https://www.researchgate.net/profile/Paulo-Tavares-21/publication/327939646_REDD_NA_AMAZONIA_Monitoramento_de_Incendios_Florestais_e_Areas_Queimadas/links/5bae3335299bf13e60525eb6/REDD-NA-AMAZONIA-Monitoramento-de-Incendios-Florestais-e-Areas-Queimadas.pdf
- (7) DM Anápolis. Adepará e Prefeitura de Portel firmam parceria o fortalecimento do setor agropecuário <https://www.dmanapolis.com.br/noticia/16855/adepara-e-prefeitura-de-portel-firmam-parceria-o-fortalecimento-do-setor-agropecuarian>
- (8) En cuanto al valor de la venta de bonos de carbono, la falta de transparencia impide conocer el valor exacto de las negociaciones. Hay ventas muy por debajo, pero también muy por encima de la estimación de US\$ 5 por crédito.
- (9) AirFrance. La compensation de 100% des émissions de CO2 des vols domestiques d'Air France débutera le 1er janvier 2020: <https://corporate.airfrance.com/fr/communique-de-presse/la-compensation-de-100-des-emissions-de-co2-des-vols-domestiques-dair-france>
- (10) Para profundizar más en este tema, consulte <https://agroefogo.org.br/> y el Boletín WRM 238, “Fuego bueno o malo, ¿quién decide? Una reflexión sobre fuegos y bosques”, disponible en <https://www.wrm.org.uy/es/boletines/nro-238>
- (11) Mongabay. Justiça decide que agricultores devem deixar terras reclamadas por desmatadores: <https://brasil.mongabay.com/2017/06/justica-decide-agricultores-devem-deixar-terras-reclamadas-desmatadores/>
- (12) REDD Monitor. Ecomapuá Amazon REDD Project, Brazil: Pública investigation reveals Ecomapuá Conservação is selling “illegal” carbon offsets from land it does not own, without transferring the money to local communities: <https://redd-monitor.org/2022/05/09/ecomapua-amazon-redd-project-brazil-publica-investigation-reveals-ecomapua-conservacao-is-selling-illegal-carbon-offsets-from-land-it-does-not-own-without-transferring-the-money-to-local-commun/>
- (13) CCB Monitoring report RMDLT Portel-Pará REDD Project, 2012-2017, p.10. <https://registry.verra.org/app/projectDetail/VCS/977>
- (14) “[...] den ‘Ribeirinhos’, den Amazonasanwohnern, die entsprechenden Landrechte offiziell zu verschaffen.” <https://fpm.climatepartner.com/tracking/project/details/12841-1805-1001/1086/de>
- (15) Diário Oficial do Estado do Pará, no. 34.966, 11/05/2022, pag. 67-92
- (16) Un buen ejemplo se encuentra en uno de los informes del Proyecto 3, de la empresa perteneciente a Michael Greene. Este informe menciona una reunión prevista en la capital de Brasil, Brasilia, con el responsable de asuntos de tierras en el gobierno federal para tratar de impedir la creación de un asentamiento de 15.936 hectáreas. El proyecto fue creado en 2010 en el municipio de Portel, pero nunca llegó a ejecutarse. Según el informe, tal asentamiento supuestamente llevaría a la deforestación y por eso durante el gobierno de Bolsonaro se buscaría la anulación del decreto que lo creó. <https://registry.verra.org/app/projectDetail/VCS/2252> – Rio Anapu-Pacaja Monitoring Report version 3.4, p. 44
- (17) Documento titulado “PD Ribeirinho Project – upload” (página 151), disponible en <https://registry.verra.org/app/projectDetail/VCS/2620>. El fragmento abrevia el nombre de la entidad a “Sindicato dos Trabalhadores”, refiriéndose probablemente al Sindicato dos Trabalhadores Rurais de Portel (STTR), al que también se acusa en otros documentos (por ejemplo, en el informe de monitoreo “Pacajai REDD+ Project CCB PD 220421_v3.1”, página 13, disponible en <https://registry.verra.org/app/projectDetail/VCS/981>).
- (18) Jonas Morioka. A verdade das terras de Jonas Morioka: <https://www.jonasmorioka.com/sobre>
- (19) Ver-o-Fato. EXCLUSIVO – 886 mil hectares em Portel à venda por R\$ 40,8 milhões: “fantasma” da grilagem volta a atacar: <https://ver-o-fato.com.br/exclusivo-886-mil-hectares-em-portel/>
- (20) Sistema Nacional de Cadastro Rural: <https://sncr.serpro.gov.br/sncr-web/consultaPublica.jsf?windowId=6d5>
- (21) Probablemente, el “papel” al que los ribereños se refieren es un documento elaborado por la Asociación de Ribereños y Residentes, disponible en <https://ribeirinho.org/documentacoes/>, cuyo título es “Cuestionario”, pero que, en realidad, según el texto, es una autorización. A pesar de su nombre, la Asociación de Ribereños y Residentes se creó en São Paulo en 2018, con Jean Felipe Pessoa Borges como presidente en ese momento, quien también aparece como abogado de las empresas AGFOR Florestal, de la que Michael Greene es socio gestor. Sin embargo, en la página web de la asociación no se menciona a estas personas, ni los proyectos de REDD, ni quién financia sus actividades. Las acciones de la asociación son mencionadas en la documentación de los proyectos, así como en los materiales de marketing en Europa para la venta de créditos de contaminación generados en Portel (<https://fpm.climatepartner.com/tracking/project/details/12841-1805-1001/1086/de>).
- (22) Acto de Homenaje del Concejo Municipal de Portel [Moção de Congratulações da Câmara Municipal de Portel, No. 001/2022 de 09/03/2022]